



OFICINAS:

Costanilla de la Veterinaria, 4,
entresuelo derecha.

Palo, y caiga el que caiga.

REVISTA FESTIVO-TEATRAL

Saldrá al siguiente día de los estrenos que lo merezcan.

NUESTROS COMPOSITORES

NÚMERO SUELTO:

DIEZ CÉNTIMOS DE PESETA.

Todo por el Arte.



¿Con que el Sr. Caballero — Fué ántes compositor? — Sí, señor.
Pues á juzgarle hoy, infero — Que perdió los memoriales — Musicales.

Ayuntamiento de Madrid

AL PÚBLICO

Y A LOS EMPLEADOS DE LAS EMPRESAS

Gracias, amado pueblo, por tu benevolencia para con nosotros y por la buena acogida que nos has dispensado: eso prueba que hemos acertado con el buen camino; que tú, que siempre eres la víctima de todos, te has cansado de ser el paciente y te alegras de que acusemos *las cuarenta*, que diría el simpático Ruiz, á tanto explotador que solo piensa en sacarte los cuartos.

Adelante, pues, y no temas, que yo te aseguro va á haber *mientes como puños y puños como mientes*.

Y en prueba de que no amenazo en balde, escucha:

Oído á la caja.

¿Hasta cuándo, señores empleados de algunas empresas, van Vds. á abusar de nuestra paciencia y de la del público? ¿No basta que un empresario dé una orden, sino que es preciso que la refrenden Vds. con su *visto bueno*?

Pues, vive Dios, que nos van á oír los sordos, y hemos de enterar al público de cosas que han de dejarle estupefacto.

Parécenos que hay en esto ciertos pajarismos (y valga la frase) ó incógnitas que es preciso despejar y las despejaremos... ya lo creo que sí.

Con que cuidadito con lo que se hace.

EL MAESTRO F. CABALLERO

(Silueta filarmónica.)

DESPERTAR ENTRE SOMBRAS

Te voy á contar lector
Lo que en secreto me ha dicho
Un filarmónico bicho
Que se llama ruiñeñor.
Entusiasta defensor
De nuestra union musical,
Es el alado animal;
Mas como no es lisonjero,
Comprende que Caballero
Lo hace cada vez más mal.

Figúrate, lector amable, un ruiñeñor alegre, habitante en las verdes ramas de un árbol de los Jardines del Buen Retiro, con la lengua muy suelta, como ruiñeñor al fin, que se durmió el año pasado con los últimos acordes del último concierto dirigido por Chapí, y que ha despertado en el año actual con los golpes de batuta del maestro Caballero.

¡Qué desencanto!

Dormirse columpiado en las ramas al dulce acorde producido por una orquesta esclava de la inspiración de su maestro, y hallarse hoy con una batuta que parece el baston de un tambor mayor,

Ojos que te vieron ir
¡Cuándo te verán volver!

podemos decir, dirigiendo las miradas hácia Breton.

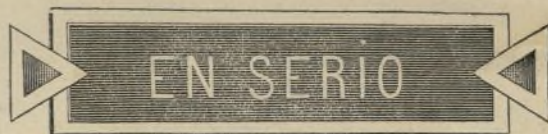
Pero sigamos: me ha contado tantas cosas del Sr. Caballero el tal ruiñeñor que, francamente, no me atrevo á decírtelas todas.

Dice, y conste que yo sólo refiero, que el maestro Caballero no tiene acierto en la elección de las obras; que ha perdido el compás para componer habaneras desde que vino de allende los mares; que, en fin, sólo desea ya adquirir dinero en lugar de buscar fama, que es lo primero que debe buscar el artista.

Y no quiero seguir contando porque todavía va á haber quien crea que me he propuesto mortificar al maestro.

Pero, en conclusion, amado lector, sábetete que, según opinión autorizada, ver á Caballero en los Jardines es *Despertar entre sombras*. Conste que no hay alusiones corpóreas.

VIOLON.



LAS MIL Y UNA NOCHES

El estreno de esta famosa zarzuela, que por tantas peripecias ha atravesado ántes de su representación, se verificó por fin el miércoles.

El teatro del Príncipe Alfonso estaba de bote en bote, y en verdad que la cosa no era para ménos.

Una obra de espectáculo, una obra en que salen magníficas decoraciones de bosques, palacios, buques, puertos de mar y otras mil cosas que sólo por las relaciones de los viajeros conocemos, bien valía la pena de que cualquier desdichado mortal se gastara un peso duro en ir á verla.

Y, en efecto, nosotros, que también somos mortales (aunque sea á la fuerza), y por lo tanto aficionados á mangonearlo todo y á ser los primeros en dar nuestra *valiosa* opinión en esta clase de sucesos, nos dejamos arrastrar por la tromba humana que se precipitaba en el viejo coliseo, y logramos colocarnos, no sin grandes trabajos, en nuestras respectivas localidades.

Se alzó el telon, y hétenos nada ménos que en una plaza magnífica, donde gran número de árabes, primorosamente enjaezados (léase vestidos),

esperaban á su célebre sultan Alí-Babá, que iba á contraer matrimonio con Neda, preciosa hija del primer ministro de sus dominios.

Pero el casarse con un hombre tan voluble y tan descorazonado como Alí-Babá no era una ganga, como quizá se figurarían muchas jóvenes en estado de merecer allí presentes, porque el incomparable sultan tenía la costumbre de mandar degollar á sus esposas despues que habían compartido con él las delicias del régio tálamo.

Y en esto precisamente estriba el mal trazado argumento, que vemos desenvolverse durante toda la obra á través de un sinnúmero de bellísimas decoraciones, como se arrastra y desenvuelve un reptil en una pradera esmaltada de flores.

Neda, la hija del gran visir, la más hermosa de las odaliscas del Profeta, logra embaucar á su augusto esposo, gracias á la virtud de no se qué perfume, merced al cual el buen Alí-Babá contempla en sueños unos cuadros magníficos que despiertan su interés hasta el extremo de perdonar por aquella noche á su infeliz compañera.

A partir de aquí empiezan á presentarse en la escena los cuadros sorprendentes que en la imaginación del sultan se revolvían.

Cuadros frios, sin animación, sin vida, sin originalidad, sin chistes de buen género; cuadros tomados *ad pedem literæ* de la novela titulada el *Capitan de quince años*, que todos conocemos, y cuyos episodios más notables son los siguientes:

Una tripulación que se dirige en un enorme buque á la pesca de la ballena pierde á su capitán, y queda, como consecuencia de esto, sin jefe que le dirija.

Pero pronto encuentra quien se encargue de mantener el orden á bordo, porque un hijo del valiente marino que acaba de sucumbir hace valer sus derechos y restablece la calma entre la chusma.

Poco importa que sólo tenga 15 años, pues ayudado por dos naufragos rusos que han salvado y por un naturalista monomaniaco que, en unión de una joven prima, navegaba también en el mismo buque, se siente nuestro novel pescador capaz de las mayores empresas. Mas, como no hay gozo cumplido en este mundo, un pícaro negro, el perverso Negro, que era un infame bandido disfrazado de cocinero, se propone robarlos: los hace naufragar, los conduce luego á tierra y los lleva prisioneros ante su tiznada majestad el rey de Kazonde.

Allí, despues de mil trabajos, logran escaparse y regresar á su patria, no sin gran sentimiento por parte del famoso naturalista, que tenía pensado clasificar todos los miriápodos y cefalópodos existentes en Africa.

Pero me olvidaba de lo más importante: ¿Y sus célebres altezas ó majestades el sultan Alí-Babá y su esposa? ¿Qué han hecho durante el desarrollo

de tantísimos sucesos como han pasado ante nuestros ojos en la escena? ¿En qué se han ocupado?

¡Ah, buenas maulas! El sultan, aletargado con los perfumes de la hija de su ministro, ha estado roncando como un bendito y gozando con la representación de los acontecimientos que sólo en su mente se verificaban.

Entre tanto Neda se ve libre de las garras de su verdugo, y, convencida de que había hallado gracia en el ánimo del monarca, le despierta.

La obra termina, finalmente, como todas, y el sultan se decide á perdonar la vida á su esposa y á vivir con ella en paz y en gracia de Dios (digo, de Alá, porque me había olvidado de que los augustos cónyuges son dos mahometanos como dos lomas).

Tal es el argumento de la dichosa obrita del Sr. Pina y Dominguez (D. Mariano).

¿Le entienden Vds.? Pues yo tampoco.

No comprendo cómo un hombre de la calaña del sultan se deja adormecer bonitamente por una muchacha que bien podía haberle asesinado mientras él se extasiaba con sus visiones terroríficas. Si hubiera apelado á otro recurso más ingenioso, ménos mal; pero nada, el amigo Pina se empeñó en que había de estar el sultan durmiendo toda la noche como una marmota, y se salió con ella.

Así no me extraña que, desde los primeros momentos de la obra, oyera decir constantemente á uno de los que se encontraban á mi lado, y que debía ser poeta:

Pobre Mariano;
Su esfuerzo es vano,
La van á hundir.

Y, en efecto, á pesar de los aplausos forzados, el éxito ha sido desastroso.

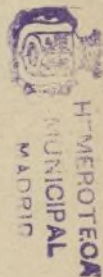
En cuanto á los demas personajes de la obra, no hay por qué mencionarlos siquiera.

El cocinero negro es un bandido de mala muerte; Dik, el naturalista, y los marineros rusos son unos simples que no saben donde tienen la mano derecha, y el rey de Kazonde, el célebre Moini Lunga, es un borrachanga de primer orden que no piensa más que en el ponche de aguardiente del Mono y en hacer caricias á su querida esposa Churumbé.

La música, pasajera, tiene algunos detalles felices, pero, en general, es una especie de cencerrada que nunca hubiéramos pensado atribuir á los señores Caballero y Rubio.

En cambio, la Empresa ha desplegado una esplendidez fascinadora; había momentos en que el alma se trasportaba á aquellas magníficas regiones, con tanta propiedad puestas en escena, y al caer el telon los ojos se cerraban involuntariamente para no perder ni un solo recuerdo de las impresiones recibidas.

Tal ha sido el resultado de *Las mil y una noches*



que, atendido su ningún mérito literario, bien pudieran llamarse *Los mil y un disparates*.

TROMPETA.

SEGUNDO CONCIERTO

¿Las orquestas hacen buenos á los directores, ó los directores hacen buenas á las orquestas? Esto es lo que la noche del 20 del actual pensábamos al escuchar el segundo concierto que en los Jardines del Buen Retiro dió la Union Artístico-Musical.

Es indudable que, comparando los que ahora se celebran con los que dirigía Breton y Chapí, se nota una gran diferencia: no parece sino que á medida que los compositores de la Sociedad van alternando en el espinoso cargo de directores, la importancia de los conciertos que se celebran va siendo menor; y no decimos esto porque el público deje de asistir á ellos, pues no se ha verificado ninguno en que la empresa no haya contado las entradas por llenos, sino por la carencia de atractivos en los números del programa y algo que deja desear la ejecucion de los mismos.

Así, pues, está fuera de duda que los directores hacen á las orquestas buenas ó malas, segun la direccion que su más ó menos inspirada batuta las imprime; la eleccion de las obras contribuye no poco al mayor ó menor éxito del concierto, y desgraciadamente el Sr. F. Caballero parece tiene poco tacto hasta ahora para eso; y si no pone remedio será una de las causas que contribuyan á que la Sociedad deje de alcanzar los lauros á que es acreedora.

Como una prueba de esto, podemos decir que el concierto del martes tuvo lugar sin que se repitiera ni un sólo número del programa, á pesar de contarse dos que se ejecutaban por vez primera; así, no es extraño que los aplausos escasearan y que los espectadores permanecieran en una frialdad que nos hacía creer no era el calor el que invadía hoy nuestra atmósfera.

De la primera parte del concierto mereció algunos aplausos la *Serenata española*, de Valle, que alcanzó una regular interpretacion; la fantasía sobre motivos de la ópera *Africana*, que era lo que constituía la segunda parte, arrancó tambien muestras de aprobacion.

De la tercera, lo notable lo constituía la obertura de *Zampa*, que alcanzó una interpretacion muy inferior á otras veces; se recordaba la época en que la batuta de Breton hacía resaltar los primores de ella.

Los números nuevos, *Market*, polka de Fliege y Veiras, y *Bacchus*, de Gounod, fueron acogidos con frialdad.

Para terminar: ¡lástima grande que la Sociedad de Conciertos no siga la senda que se había trazado, y en la cual arrebató al público con entusiasmo! Procure seguirla y verá premiados sus esfuerzos con la admiracion que el público la tribute y los lauros que añadirá á los que ya posee

de antiguo y que reverdecen al añadirle los nuevos; de no ser así, camina en contra de su destino.

¿Lo hará? Creemos que sí.

PACIENCIA.

EL CIRCO DE PRICE

Exposicion de fieras, trabajos ecuestres, gimnásticos, acrobáticos, de fuerza, perros amaestrados: ahí es nada lo que el Sr. Parish ofrece á sus favorecedores; y todos estos trabajos constituyen unas funciones *mónstruos*. ¡Cuánta monstruosidad!

Si el ofrecer fuera cumplir, ninguna empresa como la del Circo sería tan espléndida.

Pero luégo viene Paco con la rebaja (y esto no es alusion á nuestro director), y queda reducido á los límites de siempre.

Mas no es nuestro objeto discutir sobre la manera mejor ó peor de cumplir sus compromisos que tiene el Sr. Parish, sino dar á nuestros lectores un juicio breve de los artistas del Circo de la Plaza del Rey.

Y empezamos por los del bello sexo:

Lo que es ahora, puede decirse que el personal de la compañía es masculino: alguna que otra artista ecuestre es únicamente lo que cuenta, y para eso sus trabajos son de los muy conocidos.

En artistas gimnásticos es en lo que está el fuerte de la compañía: la *troupe* Hamlon Voltas es notable; sus trabajos, si bien no son nuevos, están ejecutados con precision y limpieza, y tienen la ventaja de presentar reunidos los vuelos aéreos y los trabajos en la barra.

Mr. Jhon Whiteley es un buen volteador.

Los clowns forman la parte flaca del Circo; los que son artistas saltadores carecen de gracia; el que tiene ésta, como artista es una nulidad; si pudiese reunir el Sr. Parish ambas cualidades en un clown, entónces habría hecho su negocio. Y ya está dicho todo lo mejor de la *troupe* Parish; porque al *pequeño Hércules*, como dicen los programas, francamente, no le hallamos ni tan *pequeño* ni tan *Hércules*; ¿qué quería el señor empresario, que, porque tiene fuerza, tuviese la estatura de un Goliat? Y respecto de lo de Hércules, demasiado sabe V., Sr. Parish, que *no es oro todo lo que reluce*.

De intento hemos dejado para el fin hablar del capitán Cardono y sus leones; no abrigamos el temor, como algun *bromista* colega, de que la jaula no ofrezca las condiciones necesarias de seguridad; lo que es muy fácil que alguna vez el señor Cardono, en lugar de *servir la comida* á las fieras, como rezan los programas, *sirva de comida* á sus pupilos.

Y, á propósito de programas y comida: ¿sabe usted, Sr. Parish, que cumple V. bien sus com-

promisos? Anuncia V. un día el nuevo espectáculo de servir la comida á los leones á la vista del público, y para el siguiente día (de moda) la misma cosa por segunda vez; y, en efecto, el espectáculo se queda el primer día en el programa; de modo, que resulta *segunda vez sin primera*; ¡vaya un descubrimiento!

¿Es esto serio y formal? Las empresas tienen la obligación y el deber de cumplir lo que ofrecen, haya poca ó mucha entrada; el público merece la consideración necesaria porque para eso paga.

Con que... aprenda V. para otra vez.

EL CLOWN GILÍ.

JARDINES DEL BUEN RETIRO

¡RETRETA!

Hé aquí el título del sainete cómico-lírico en un acto, estrenado el jueves último en el escenario campestre de los Jardines.

El asunto elegido por D. Pedro Gorriz, autor de la letra, es poco conocido y está bien desarrollado, á pesar de que tiene algunas trivialidades, pero que son dispensables en un novel en la escena; la versificación nada buena, contiene alguno que otro defecto.

La música es agradable y se deja oír con gusto, á pesar de que en algunos trozos no se encuentra nada de original; pero, en cambio, en otros se revela el talento de su autor D. Manuel Nieto.

Más valiera dejar en paz á los actores y actrices por aquello de que *peor es meneallo...*; pero, como no debemos dejar impunes ciertos extravíos, vamos á decir dos palabras únicamente.

Hace dos años, la señorita Dupuys era una contralto regular nada más, y, en vez de avanzar progresivamente, la vemos hoy interpretando mal cuantas obras toma parte; mejor la sería retirarse á un oscuro rincón donde el arte no se avergonzara de tenerla en sus filas; el papel que dicha actriz representó en esta obra, muy sencillo por cierto, no debió ser el que el autor había escrito.

Para el Sr. Mesejo, un actor cómico que sabe decir con naturalidad, no debieran existir esas ridiculeces de que muchas veces abusa el actor, lo cual le hace que vaya contra el agrado del público; el Sr. Mesejo es también de los que se adormecen, no diríamos en sus laureles, porque este actor no tiene ninguno, si acaso en sus simpatías; chistes de efecto tiene el papel que desempeña en *¡Alerta!* que, mejor dichos, le hubieran valido aplausos; pero sin duda tiene ya bastantes: mejor para él.

Únicamente entendieron sus papeles la señorita Campini y el Sr. Mesejo (hijo), aunque también pudiéramos decir algo del segundo.

Esto es lo que podemos contar de este estreno;

parece que cuando una obra llena los deseos del público, los actores se ponen en contraposición; hé aquí lo que ha sucedido con *¡Retreta!* un sainete que, mejor interpretado, hubiera tenido mayor éxito.

Sólo nos toca aconsejar al Sr. Ducazcal que no tenga en cuenta influencias para contratar, sobre todo á las actrices, porque mal le quiere el que le haya dado el consejo de ajustar á la señorita Dupuys.

FIGLE.



MAS VALE TARDE...

Al autor de *La posada del Tío Lucas*

¡Cuánta mella causan los tiempos en el espíritu de los hombres, amigo Blasco! Algunos días se ha retrasado este artículo, primero, esperando la aparición de CHORIZOS Y POLACOS, publicación de *telón adentro*, la única que podía por derecho propio contestar á frases inspiradas en las fuentes turbias y pestíferas de las costumbres del teatro francés, y después, porque el jefe de los CHORIZOS Y POLACOS — como si dijéramos el jefe de la *clac* y contra-*clac* del teatro universal — tuvo á bien comprometer las localidades, y ni siquiera me reservó un anfiteatro para poder silbar tus argumentos.

¿Con que sí? ¿Esas tenemos? ¿Con que la actriz española, tan recatada, tan mística, es una figura casi inútil á la escena porque es gazmoña y no le gustan las bromas, ni fuma, ni toma rapé, ni bebe ron y otras *aguas calientes*, ni arruina á príncipes rusos *amables*, ni cautiva *licencieusement* al hombre que, teniendo mucho talento, se transforma á su contacto en un *ecrivain affumé de renommé quoique pareatis par innocent*, como sucede con muchos de por ahí? Pero ese desgraciado artículo, ese aborto de tu ingenio, yo creo que no puedes haberle escrito sino, ó como un discípulo privilegiado de Mercurio y Baco, que ha rechazado ingratamente á una madre como Talía, angustiada por tus desengaños, ó como un desgraciado que, falto de felicidad, hastiado hasta de los goces más puros, llena de hiel hasta el corazón ageno con la que rebosa en el suyo. En algunos periódicos habrás visto una protesta que te debe servir de escarmiento, y yo me creo en el imprescindible deber de decirte que si para representar el vicio, el desenfreno y la corrupción, ¿no es preferible que con ayuda del arte se farsee la licencia, representando la virtud con verdad, porque se sienta, á trueque de no lucir costosos trajes ni lujosos trenes? Al fin y al cabo, el arte siempre se admira, pues así como la hermosura resalta aún entre andrajos, el arte brilla por sí, no por los accesorios.

Espera ocasión de aplaudirte desde una butaca, si el jefe de CHORIZOS Y POLACOS no lo impide.

MORCILLA.

— ¡Margarita!

— ¡Señora! ¿qué manda V.?

- Traeme el paje.
 — Qué paje? ¿El de la duquesa?
 — No, muchacha; ¿no ves que ese no ha servido ni para la empresa de Recoletos?

* *

(En el Circo de Price.)

- Papá, ¿por qué los leones de *Cardono* rugirán hoy con más frecuencia y más furor que otras noches?
 — Pues, ¿no ves que en el palco aquel está la embajada marroquí? Saludan en su idioma á sus paisanos de África.
 — Ya; ¿con que ese rugido es un saludo?
 — Sí.
 — Entonces, cuando *Paco* las noches de concierto ladra tan furiosamente detrás del director, le demuestra también su alegría, ¿verdad?
 — Indudablemente; *similis similem querit*.

* *

(En el mismo sitio.)

- Mira ese *Hércules*; ¡qué musculatura y qué fuerza! Sobre todo ¡qué desarrollo abdominal!
 — ¿Sabes que pienso una cosa?
 — ¿Cuál?
 — Que si se pusiera en moda venir á ver estos espectáculos con el mismo traje que usan los gimnastas, muchas asiduas espectadoras se retirarían á sus hogares.
 — ¿Por qué?
 — Pues ahí es nada; ¿no comprendes que entonces ciertos encantos artísticos quedarían reducidos á sus proporciones naturales?

* *

(En los Jardines del Buen Retiro.)

- Mira á *Paco*, se ha encaramado en el escenario; ¿si querrá representar también?
 — Pues yo te aseguro que lo había de hacer tan bien como alguno de los de la *troupe* Mesejo-Ruiz.

* *

- Adios, Antonio; ¿dónde has estado metido tanto tiempo?
 — He estado escribiendo una comedia.
 — De costumbres ¿eh?
 — No, es *naturalista*, del género Zola; es la apoteosis del vino.
 — Entonces ya sé á quién la vas á dedicar.
 — ¿A quién?
 — A Ruiz.
 — ¡Qué malicioso eres!

* *

- Vamos, Pepe, cuéntanos: ¿cómo ha estado la representación de *Problema*?
 — Magnífica, figúrate; Morales y la Casado la han ejecutado....
 — Entonces no digas más.
 — Y el argumento, ¿qué tal es?
 — Muy bueno, parece el laberinto de Creta: un viudo se casa con una condesa viuda también y se enamora de una casada; ésta ha sido amada del primer esposo de la condesa, y un hermano de la casada, perseguida por el marido segundo de la condesa, fué amante de la primera esposa de éste y....
 — Basta, hombre, basta; que eso está más enmaraña-

do que las comedias de magia; hazme el favor de ponerlo un poco más claro.

- ¡Yo! con que el autor no lo ha hecho y ¿quieres tú que vaya yo á enmendarle la plana?

* *

(Durante el estreno de *Las mil y una noches*.)

- Pobrecito mío, ¡cómo lo había él de pensar!
 — ¿Quién? ¿Alí-Babá?
 — No, señor.
 — ¿Rosell el *naturalista*?
 — Tampoco.
 — Entonces, ¿quién? ¿El autor del libro?
 — Mucho menos; si es mi pobrecito *Tom* que le han arrancado de mi hogar y le han esquilado para hacerle aparecer en escena.
 — ¿Y V. lo ha consentido? ¿Pues no es V. protectora?
 — Sí, señor; pero la tiranía marital lo ha arrancado de mis brazos.

* *

Pues señor, á *Paco* no le falta más que morirse para ascender al templo de la inmortalidad; ya es *Paco* torero, *Paco* carrerista, *Paco*-periódico, *Paco* polkista, *Paco* cosechero de vino; hasta en el Infantil le han convertido en *Paco*-comedia; él sí que puede decir:

Yo á los palacios subí
 Yo á las cabañas bajé
 Y en todas partes dejé
 Huellas perrunas de mí (1).

ESCRIBIR POR LO FINO

(Música de *Torear por lo fino*.)

El cómico más cómico
 De nuestra escena
 Serías tú, Mesejo,
 Si tú quisieras.
 ¡Ay! alma mía,
 Con menos payasadas
 ¡Cuánto valdrías!
 Cuando veo que llegas
 Al escenario
 Con aquel movimiento,
 Con aquel paso,
 Entre mí pienso:
 Y ¿eres tú el que pretendes
 Ir al Museo?

Pues ¡y aquella manera
 Con que tú embrazas
 La pica? ¡Si parece
 Una romana!
 ¿Y los visajes?
 Ni un negro los hiciera
 Como los haces.

Deja, pues, esos modos
 Fuera de tono,
 Si no te pronostico
 Disgustos gordos.
 Para payasos
 Está el Circo de Parish,
 No el escenario.

X. X.

(1) Posteriormente hemos oído que el ínclito *Paco* ha sucumbido como bueno.
 ¡Hasta las celebridades perecen!
 ¡*Sic transit gloria mundi*!



Han empezado los ensayos de una obra titulada *Espiridion en Vulcano*, original de un joven actor. Dicha obra se representará dentro de breves días en el teatro del Buen Retiro.

La compañía que tan dignamente dirige D. Antonio Vico está actuando con gran éxito en uno de los teatros de Leon.

La empresa del teatro de Lara piensa realizar, si tiene aceptación, el alumbrado de luz eléctrica, lo que no pudo llevar á cabo en el presente año por lo muy avanzado de la temporada.

Siempre ha sido la empresa de dicho teatro galante con el público, y nuevamente quiere demostrar con esto que nunca se muestra sordo á sus favores.

El empresario de los Jardines del Buen Retiro Sr. Ducazcal tiene el propósito de iluminar con luz eléctrica dichos Jardines.

Felicitamos al distinguido empresario por sus esfuerzos en agradar al público.

El miércoles 21 se verificó en el teatro de la Alhambra la función anunciada para el sábado 17. La obra *Expiación y arrepentimiento*, de nuestro amigo el Sr. Lozano, obtuvo un verdadero éxito. Felicítamos de nuevo al autor y á los artistas encargados de la interpretación.

Durante la estancia de la real familia en la Granja tendrán lugar en dicho Real Sitio funciones de teatro, y probablemente una fiesta taurina puramente de convite, en la cual, como el año anterior, tomarán parte los conocidos y distinguidos jóvenes de la buena sociedad madrileña señores Alonso Martínez y Canále (D. Carlos).

Para las funciones que en el Real Sitio tendrán lugar está contratado el apreciable tenor D. Juan Bautista Rihuet.

Hé aquí la lista de la compañía que tan dignamente dirige el eminente actor D. Antonio Vico, la cual hasta hoy ha actuado en el teatro Principal de Leon, y desde 1.º de Julio dará seis únicas representaciones en el teatro de Palencia:

Actores: Ricardo Valero, Julio García Parreño, Enrique Sanchez de Leon, José Perez, Pedro Moreno, Francisco Pemiz, Luis Mazoli. — *Actrices:* Sra. Doña Concepcion Marin, Srta. Doña Concepcion Constan, Srta. Doña Amelia Chaman, señora Doña Manuela del Moral, Srta. Doña Dolores Diaz. — *Apuntadores:* D. José Alonso, D. Enrique Mazoli. — *Representante y contador:* D. José de la Serna.

Ayer tuvo lugar en la Escuela Nacional de Música los ejercicios de oposicion al premio de la clase de canto que dirige el reputado maestro Sr. Inzenga.

Los ejercicios fueron brillantísimos y todas las

señoritas que tomaron parte en ellos, obtuvieron nutridos y justos aplausos.

También el alumno Sr. Hernaiz y Rubio alcanzó un segundo premio y una verdadera ovacion en la romanza de *Roberto*.

No en vano el Sr. Hernaiz es una esperanza del arte.

Ha entrado á formar parte de la compañía de los Jardines del Buen Retiro la joven actriz señorita Doña Francisca Romero, que tantos aplausos ha conquistado del público de la Habana durante la temporada de invierno.

Esperamos tener el gusto de aplaudir á la joven actriz.



Ha sido contratado para uno de los teatros de Chile el popular actor D. Jose García, que actúa en el teatro de Apolo.

¡Si serán tontos en Chile!

Un profesor de matemáticas recomendaba á sus discípulos la obra *Problema*. — ¿Con qué objeto? le preguntaba un discípulo. — Con el de que sepan Vds. resolver los de matemáticas. — Pero, ¿cuál es la incógnita de éste? — Eso pregúnteselo V. al Sr. Morales. — ¡Entonces ya sabemos cómo la hemos de despejar!

Noches pasadas decía un caballero á su esposa: — Voy á presentar mi dimision porque mi jefe es un monstruo. — ¡Ay, papá! le dijo su niño entonces será gimnasta del Circo de Price. — No, hijo mio, en el Circo todos son monstruos, y la pueba de ello es que el empresario se ha convertido en empresaria.

¡Que sea enhorabuena, señora Parish; no deje V. que su esposo contrate *amazonas*! ¡Acuérdese de lo que sucede en los establecimientos de calzado: allí calza cada uno á los de su sexo! ¡Esta es la manera de saber del pié que cojean!

Dice un *diario ilustrado*, en su número del juéves: «Anoche se estrenó en los Jardines del Retiro el juguete cómico-lirico, original y en verso, denominado *Retreta*.»

¿Con que el miércoles, eh? Como no le representaran aquella noche en su Redaccion, lo que es en los Jardines no fué.

Vamos, ya sé lo que es esto: se durmieron los redactores del diario dicho para imitar á Alí-Babá, y no han despertado hasta esta mañana.

Qué *lapsus*, amado colega.

Otro diario tambien atribuye la paternidad de la música al Sr. Caballero y al Sr. Llanos.

¡Cielos! habrá dicho el último, ¿quién me cuelga el milagro?

¡Pues así que el bocado es apetitoso para disputado!

El principal papel, salvo el parecer de *Trompeta*, de *Las Mil y una noches* es sin duda un tocayo de Paco, nuestro

editor responsable: según hemos oído, la *Sociedad protectora de animales* piensa establecer una ambulancia por lo que pueda ocurrir.

Y á los actores, ¿quién los curará? Porque, francamente, se nos figura que alguna noche va á hacer falta.

Las mil y una noches deben variar de título; y si no, vamos á cuentas: mil y una noches que duran los cuentos y tres que hemos estado esperando su representación son *mil y cuatro noches*.

Y que la cuenta no marra.

Algunos amigos se han acercado para animarnos á que continuemos en nuestro camino y nos mostremos aún más fuertes en nuestros juicios: que le pregunten al amigo Morales qué le ha parecido nuestro primer número.

Cero y van dos.

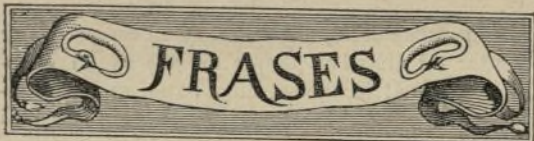
¿Cómo sigue V. de salud, Sr. Arderfús?

Tenemos noticias de que un jóven y laureado poeta está escribiendo un drama histórico en un acto titulado *Fernando de Lara*.

¡Si saldrán los siete infantes!

Como complemento á la noticia anterior, hemos oído que dicha obra va á ser presentada á la señorita Casado.

¡Si fuese un método de solfeo nos lo explicaríamos!



¡Que hable Blasco lo que quiera!

(Elisa M. Tenorio.)

¡Que siempre he de hacer el papel de víctima!

(Donato Gimenez.)

Para tipo flamenco, el mío.

(Mesejo.)

¡Cuándo escribirán el *Hombre de hielo* para hacer yo el protagonista!

(R. Morales.)

¡Cómo degeneran las razas!

(J. Romea.)

Si la buena dirección estuviera en razón directa de la corpulencia, nadie valdría más que yo.

(M. F. Caballero.)

ANUNCIOS

ALMACEN DE MÚSICA Y PIANOS

del editor ZOZAYA

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NORMAL

34, Carrera de San Gerónimo, 34

COLECCION COMPLETA DE LAS OBRAS DE MODA

Las sibirites, Markel, Leggerezza y Las mil y una noches

LA ILUSTRACION POPULAR

REVISTA ENCICLOPÉDICA QUINCENAL

PRECIOS DE SUSCRICION

España. — Trimestre.	2 pesetas.
Año.	7 —
Extranjero. — Año.	10 —

Oficinas: Ave-María, 28, segundo.

CASA EDITORIAL

Y COMERCIO GENERAL DE

MÚSICA, PIANOS É INSTRUMENTOS

VALENTIN DE HAAS

RAMBLA DEL CENTRO, 26 — BARCELONA

La acogida que el público, y especialmente los señores profesores, dispensan á los pianos marca *V. de Haas*, son su mejor elogio, pues reúnen solidez, elegancia y perfecto mecanismo, siendo sus precios sumamente razonables.

Pianos de *Erard*, *Pleyel*, *Wolff* y *Gaveau*, de París. El crédito de esta casa es el mejor escudo para la legitimidad de sus marcas.

Armoniums de *Alexandre* y de *Debain y-Cristophe*.

Gran surtido de música clásica de Estudio y de Salon (ediciones económicas).

Instrumentos superiores para orquesta y banda militar, de las mejores fábricas de Francia y Alemania.

Alquileres y reparaciones de pianos.

Ventas al contado y á plazos.

Casa fundada en 1872

AGENCIA INTERNACIONAL

LÍRICO - DRAMÁTICO - COREOGRÁFICA

DE EMANUEL FILIBERT

Petxina, núm. 2, tercero — BARCELONA

Casa fundada en 1872

CHORIZOS Y POLACOS

REVISTA FESTIVO-TEATRAL

Se publicará al siguiente día de los estrenos que lo merezcan.

Su lema es: PALO, Y CAIGA EL QUE CAIGA

Contiene: caricaturas, siluetas, revistas, noticias y anuncios serios y festivos.

Un número suelto: DIEZ céntimos de peseta.

ANUNCIOS Á VEINTE CÉNTIMOS LÍNEA Y Á VEINTICINCO EN SITIO PREFERENTE

NOTA. — Esta REVISTA se propone decir las verdades á todos los empresarios, autores y artistas; por lo tanto, no es de nadie y es de todos.

En breve saldrá el tercer número.

Oficinas: Costanilla de la Veterinaria, 4, entresuelo derecha.

Madrid: 1882. — Imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 162, y Ronda de Valencia, 8